

GAZETA DE MADRID

DEL DOMINGO 21 DE ENERO DE 1810.

PRUSIA.

Berlin 17 de diciembre de 1809.

Después de la llegada del príncipe real á nuestra capital no se duda de la próxima vuelta de SS. MM., que muchas personas de la corte no querían creer, á pesar de todos los preparativos que veían hacer para el recibimiento de nuestros augustos Soberanos.

Se ha dado orden de proceder á la confiscacion de todos los bienes de Schill en el reino de Prusia. Con este motivo notamos un nuevo exemplo de la inestabilidad de las cosas humanas y de la fortuna. Poco mas de un año hace que Schill entró aquí triunfante, y que los habitantes de esta capital le manifestaron el mayor entusiasmo, y hoy es mirado justamente como traidor á su patria, y su memoria es detestada. Sabemos por muchos hechos incontestables que su intencion era hacer entrar á nuestra corte en una nueva guerra contra la Francia; y para conseguirlo se propuso desde luego tomar en nombre de S. M. posesion de las provincias del reino de Westfalia que antes pertenecieron á la Prusia; pero este proyecto fue desbaratado por la inaccion de los habitantes de la Alemania septentrional, y por haberse acercado las tropas westfalianas y holandesas, que no habia previsto Schill. De día en día sabemos con mayor evidencia que este partidario estaba al sueldo de la Inglaterra, y tenia instrucciones secretas de la corte de Londres.

AUSTRIA.

Viena 17 de diciembre.

Siguen saliendo de los hospitales franceses los enfermos y los heridos que se hallan en disposicion de emprender su marcha, y se dirigen á Baviera. Tambien estan en camino para Passau y Saltzbur-

go muchos trenes de artillería.

Se ha dado orden para la demolicion de las cabezas de puente sobre el Ems.

Ha llegado de Buda el ministro conde de Saurau para exercer sus funciones de gobernador civil del Austria superior é inferior.

En execucion del tratado de Viena ha nombrado S. M. á los tenientes feid-mariscales los condes de Zach y de Waquant para fixar, de acuerdo con los comisionados franceses, las nuevas fronteras del Austria y de los estados de la confederacion del Rin, y han marchado con plenos poderes al gran cuartel general del ejército de Alemania, donde se halla la comision encargada de las estipulaciones en nombre de la Francia.

Mientras que el Emperador ha permanecido en Presburgo, ha tenido algunas conferencias con varios magnates húngaros, que habia juntado en esta ciudad.

El príncipe Real está enteramente restablecido de su enfermedad.

BAVIERA.

Augsburgo 16 de diciembre.

Estamos esperando aqui los equipages del EMPERADOR NAPOLEON, que habian quedado en Austria. Segun las últimas noticias de este pais, todavía no han evacuado las tropas francesas la parte del Austria-baxa, adonde han venido de Viena. Se han demolido las obras construidas durante la guerra junto á Moelck. El gabinete austriaco se ha renovado casi del todo.

CONFEDERACION DEL RIN.

Francfort 21 de diciembre.

Se asegura que las tropas de los duques de Sa-

APENDICE A LA GAZETA DE MADRID.

Domingo 21 de enero de 1810.

Quem penes arbitrium est, et jus, et norma loquendi.
Hor. Art. poet.

Señores redactores:

El que se tome la molestia de cotejar nuestra nueva academia con la que al fin del segundo siglo antes de Cristo creó el elocuentísimo Carneades con el mismo título de *nueva*, se hará sin duda mil cruces de ver que opuestos suelen ir los hombres aun en los proyectos mas parecidos á primera vista. Los filósofos alistados en las banderas de Carneades asentaban por base primordial de sus doctrinas la máxima paradójica de que *todo es incierto*; y lo gracioso era que despues en la práctica de sus enseñanzas y debates literarios se les veía con admiracion tomar el tono fallador de la decision mas redonda, y revestirse del empalagoso magisterio de los dogmatizadores. Pero nosotros, los incorporados en la nueva academia de Madrid; nosotros que, reunidos á la sombra de nuestro presidente D. Gregorio, hemos de

obscurecer y hacer que callen todas las academias y tertulias que ha habido hasta ahora, no solo sostenemos que *en el día se saben ya un millon de cosas*, sino que al escribirlas y disputarlas apenas acertamos á asegurar nada como positivo, y casi siempre preludiamos la conversacion con un *creo* ó con un *me parece*, que indican bastante bien el grado de timidez intelectual en que nos hallamos. Si los carneadistas no hubieran discurrido mas diablura que la de poner en duda el axioma matemático, que dice que *las cosas que son iguales á una tercera son iguales entre sí*, allá podian irse ambas academias, pues con el permiso de la aritmética ya podemos probar que, aunque quatro y seis son desiguales, se igualan bien con la cantidad diez, que es la tercera; pero decir que *nada se sabe*, y hablar despues como si se supiese todo, es atributo que no nos conviene, ni nos convendrá jamas; y para prueba terminante de que Carneades y Don Gregorio son dos criaturas opuestas en genio y en espíritu, sabrán vmds. que en la primera sesion que tuvimos propuso este que, vista la presuncion con que todos fallan, aun sobre materias que no han saludado, y conocido el gran interes que los nuevos académicos tenemos en que no se nos hacine en la gabilla de los es-

ronia, despues que se completen, marcharán á España.

Ayer pasó por aquí un correo de Paris para S. M. el Rei de Saxonia.

Antes de ayer llegaron varios marineros suecos que vienen de Francia, donde han estado prisioneros de guerra, y se vuelven á su patria. Por Wesel han pasado cerca de 800, que van á Suecia por Wismärd y Stralsund.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 20 de diciembre.

El recio temporal del 14 ha causado los mayores desastres en nuestras costas: cerca de Deal se han encallado ocho buques: en Yarmouth han sido arrojados á las orillas otros siete ú ocho: en Portsmouth se han ido á pique un navío de la compañía de Indias y un transporte; pero se han podido salvar las tripulaciones: en Douvres está en la costa el bergantín *D. fender*, y no hai esperanzas de poderle sacar: en el embocadero del Escalda hai mas de 20 transportes encallados, de los quales algunos podrán sacarse; pero otros estan enteramente perdidos. Es necesario que hasta el último momento nos sea funesta la expedicion de Walcheren. (*Morning-chronicle.*)

IMPERIO FRANCES.

Paris 30 de diciembre.

Los papeles ingleses dicen que los enfermos traídos de la isla de Walcheren á Deal y Yarmouth padecen una fiebre tan maligna, que por no contagiar á estas ciudades ha sido forzoso construir barracas en los campos para que sirvan de hospitales.

El dia 19 de este mes una gran borrasca obligó á abatirse entre el peñasco de Tomblaine y las costas de Granville á un navío ingles de tres palos y 450 toneladas, armado de 28 cañones, que venia de la Jamaica cargado de azúcar y café: dos cañoneras le han cogido y llevado á Granville.

A la entrada del Gironde ha naufragado el navío el *Eugenio*, su capitan Dihens, que venia de la isla de Francia, y solo se han salvado tres marineros. Los artilleros guardacostas no han podido socorrerle por lo espantoso de la tormenta.

critores y habladores comunes, convenia para bien del cuerpo, que siempre debe ser amante de la lógica exacta, consagrar para en lo sucesivo la fórmula *me parece*, y encabezar con ella todas nuestras oraciones. Hubo quien dixo que estas eran rimiedades, y que D. Gregorio se habia metido á escrupuloso desde que era presidente, perdiendo en un todo su genio, que jamas se habia parado en barras; pero al cabo fue aprobada la propuesta por la mayoría de los votos, habiendo habido dos que llevaron la melindrosidad hasta el término de sostener que, despues de decir el presidente ú otro *me parece que lo que se debe afirmar en la materia &c.*, debía el secretario dar testimonio de todo con estotras palabras: *me parece que al presidente le ha parecido &c.*, y no escribir á secas *certifico*, sino *me parece que certifico*. En resolucion, hemos observado desde entonces con tanta religiosidad el uso de *el me parece*, que nos hemos acreditado de juiciosos, como era necesario que sucediese, porque los hombres siempre calificamos segun lo que vemos y oímos, y de esta suerte tarde será quando se diga que somos unos atropellados, aunque no dexará de haber motivo para decir que estamos llenos de pareceres. De todos modos D. Gregorio era acreedor á que se le

ESPAÑA.

Almagro 17 de enero de 1810.

Cada dia vemos llegar aquí en gran número á lo que desertan del ejército insurgente, y que solicitan se les admita á ser incorporados en los regimientos españoles que siguen á S. M.

Tambien se aumenta sensiblemente el número de habitantes de esta ciudad desde la llegada de S. M. Desde el principio de las turbulencias que tanto afigen á la España, muchas familias se habian retirado á la sierra, y aun mas alla; pero ahora que estan persuadidas y llenas de confianza en que es ya llegada la época del restablecimiento de la pública tranquilidad, van viniendo á sus hogares con el mayor júbilo.

Lo que mas extrañeza causa á los habitates y á los militares que hai en este pueblo es la abundancia de todo genero de comestibles que hai en el mercado, por la gran concurrencia de paisanos, que á todas las horas del dia estan entrando para despachar las producciones de todos los ángares comarcanos.

Madrid 20 de enero.

Despues de haber insertado en nuestro periódico la proclama dirigida á los valencianos, hemos adquirido la que en el mes pasado dirigió á sus compatriotas un extremeño; y sentimos no haberla tenido antes, porque no habriamos diferido un momento el comunicarla á nuestros lectores, quienes en ella verán los sentimientos mas puros, las ideas mas sanas y la mas acendrada verdad con un lenguaje castizo, elegante, conciso, y digno de la gravedad é importancia del objeto que se propuso el sabio extremeño, autor de tan apreciable proclama. Dice así:

A LOS HABITANTES DE LA PROVINCIA DE EXTREMADURA.

„Amados compatriotas: Quando nuestro augusto Soberano ocupó el trono de la España y de las Indias creí que debía exhortaros á la sumision, respeto y fidelidad; y que vuestra de-gracia era consiguiente si no escuchábais la voz de la razon y de la prudencia. Cumplicí, en quanto estuvo de mi parte, los deberes de buen ciudadano y de amigo vuestro; mas tuve el sentimiento de veros resueltos

diesen las gracias por su habilidad para procurar el buen nombre de la academia, y en efecto se las hemos dado, nombrándole árbitro y juez supremo del ramo de fórmulas, por creer que estas son utilísimas para el logro de la reputacion quando estan dictadas por la cordura. Quando haya ocasion diremos á vmds. despues á qué se han reducido las innovaciones de nuestro gafe en esta parte, y quizás se nos hará el honor de llamar á nuestra academia *parta de las futuras academias*; por ahora nos limitamos á decir que á uno de sus miembros le pareció dias pasados que el autor del *Ensayo sobre la literatura* habia estado un poco distraído quando escribió (véase la gazeta núm. 5) que la música imitaba la naturaleza, y poniéndose sin mas ni mas á exáminarlo, y luego á darnos parte en senado pleno de sus ocurrencias, fueron tales y tantas las cosas que desenmarañó en un abrir y cerrar de ojos del apretado enredo de los tonos, intervalos, modos y géneros, que nos dexó mudos, y casi nos pareció que en realidad no hai tal imitacion, por mas que la aseguren los músicos. Como la sesion es larga de contar, haré un sumario del acuerdo y acta en que se puso: „Convínose en que la música, puesto que sus materiales son los sonidos, lo mas á que podrá llegar

á emprender una guerra ruinosa contra el Emperador de los franceses y Rei de Italia, que colocando sobre este trono á su augusto hermano, ya se constituía á sostenerle. Consideraba por una parte la superioridad en gente y destreza del ejército frances, la liberalidad de la nueva constitucion que se nos ofrecia, y los bienes y ventajas que resultarían de ella á las respectivas clases del estado: reflexionaba por otra parte que sin ejército, sin objeto determinado, y conducidos de falsas ideas, corráis presurosos á sacrificaros contra vuestros propios intereses, y para sostener los de aquellas personas, que reposando en el seno de la abundancia y del honor, quieren que continueis esclavizados, y que seais instrumentos de sus viles pasiones.

„Para conducirnos á tal extremo ¿se han valido esas gentes péfidas y desnaturalizadas, que afectan que os aman quando traman vuestra ruina, de informaros del verdadero estado de las fuerzas que tiene á su disposicion el Emperador de los franceses y Rei de Italia? ¿Os han dicho con ingenuidad y sencillez cuáles son las bases de la constitucion que se os ofrece, y os han permitido leerla y exáminarla? Delante de la lei cesara la odiosa distincion del rico al pobre, del noble al plebeyo; y los castigos serán reglados por la qualidad de los delitos, y los premios por la del mérito. La religion cristiana apostólica romana será la de todos los españoles, y ninguna otra será tolerada.

„Sé por vosotros mismos que todo esto se os ha ocultado, y que valiéndose de las armas de la seduccion y de la calumnia, han logrado persuadirnos que seriais encadenados y llevados al norte para extender el imperio frances, quando en este sobrian soldados: que vuestra religion y vuestro Dios os serian arrebatados; y que el gobierno que sucediese sería de fierro. Preocupados fuisteis con tan monstruosas calumnias; y a nuestro buen REI os le representaron desnudo de la afabilidad, de la mansedumbre y de la longanimidad que forman su caracter.

„Fuisteis, en verdad, por vuestra sencillez sorprendidos y alucinados, y corristeis al campo de la batalla como unos verdaderos defensores de vuestra patria y de vuestra religion, quando sumergiais aquella en todos los horrores de la guerra mas desventurada, y ultrajabais y ofendíais á esta maltratando y persiguiendo á los que, interesados

en vuestro propio bien, tenían la firmeza de asegurarnos las calamidades que ya estais sufriendo.

„El suceso correspondió á sus arrojados; y el rayo espantoso de la guerra abrasó vuestros campos, quemó vuestros hogares, exterminó y encadenó vuestros hijos. ¡Medellin, testigo de escena tan lamentable! Murió allí la florida juventud de la provincia, y experimentó su inútil é imprudente resistencia. El padre anciano perdió en su obediente hijo el báculo que sostenia su cuerpo corvado de trabajos, y su espíritu combatido de aflicciones; la viuda honesta, en el humilde hárfino, la imagen viva de su caro esposo, y su único consuelo. ¡Y cuántos niños sin padres no habrá dexado la crue! y desapiadada espada! A estos males, que lleva consigo la guerra, añadistis los que produce la violacion del derecho de gentes. Rendidos quisisteis resistir, y tratasteis de ensangrentaros contra una porcion pequeña de franceses; pero Don Benito llorara eternamente vuestro error.

„Pluguiese al cielo que tan triste y cruel escarmiento hubiese puesto término á los males de la guerra! Pero nuevamente consiguieron seduciros vuestros verdaderos enemigos, ponderando la gran mortandad de los franceses, y la pequeña pérdida de los españoles. Os lisonjaban que entraríais triunfantes en la capital, y que las aguias imperiales volarian rapidamente á las montañas de Búrgos. En los campos de Talavera fuisteis detenidos; y fatigados de la hambre y el fuego, salvásteis por la fuga ó por una precipitada retirada vuestra vida. Cañones, fusiles y bagages quedaron en poder del ejército imperial; y vuestros heridos y enfermos fueron abandonados á su clemencia.

„Redoblaron los enemigos del orden y de la paz sus esfuerzos; os hicieron concebir grandes esperanzas de salir victoriosos en adelante, atribuyendo vuestras desgracias pasadas á impericia y á traicion de vuestros gefes.

„Os reunisteis con el ejército de la Mancha, y en número de 55,000 caminábais á la capital con sobrada confianza. Vísteis sus muros, porque no conocisteis el peligro; y quando os jactabais de la victoria, fuisteis rodeados de un ejército invencible, y rendidos á discrecion. Nuestro Soberano evitó en quanto pudo el derramamiento de vuestra sangre, y lloró el triunfo que consiguió sobre vosotros.

„será á remedar otros sonidos y ruidos de la naturaleza, y eso con bastante imperfeccion. Declaróse además que el movimiento, ó sea el compas de los sonidos musicales, mide muy bien por su velocidad ó lentitud el movimiento de otros varios cuerpos; pero tan sin especificarlo, que para conocerlo es menester que el artista nos lo advierta, diciéndonos esto significa tal ó tal cosa. De otro modo ayunos nos quedabamos. Y en fin, se manifestó que, reduciéndose á dos tan solamente los caracteres que comunican al ánimo todas sus pasiones; á saber, el de vivacidad y el de languidez, el movimiento rápido ó lento de la música era muy oportuno para sostener en el ánimo la impresion que le causan sus pasiones." Esto fue quanto pudimos alambicar; pero persuadirnos de que la música imita la naturaleza, ni por asomos. En la música poética vimos que sucede lo propio. No cabe mayor armonía imitativa que la de estos bellísimos versos del primer libro de las Geórgicas.

*Continuo, ventis surgentibus, aut freta ponti,
Incipiunt agitata tumescere, et avidus altis
Montibus audiri fragor, aut resonantia longe
Littora miseris, et nemorum increbrescere murmur.*

Pero, por bien que el segundo verso nos recuerde la agitation de unas olas azotadas que se encrespan, y el quarto el pavoroso rumor sordo que resuena en las concavidades de los montes con una borrascosa tempestad, apenas hacen uno y otro mas que remedar con imperfeccion. Los versos que traen la cesura en la mitad, ó hácia el fin, se leen con bastante velocidad, y por lo mismo son muy oportunos para expresar el movimiento de las cosas veloces, como este que tan bien manifiesta el escape en torbellino que hicieron los vientos de sus cavernas, luego que el Soberano de los mares apartó con la cúspide de su tridente el peñon baxo el qual estaban encarcelados.

Qua data porta, ruunt, || et terras turbine perflant.
Encid. lib. 1.

Y mejor aun este otro:

*Una Eurusque Notusque ruunt, || creberque procellis
Africus;*

ibid.

Igual compas adecuado se nota en los siguientes de nuestro excelente versificador Rioja á la mala fortuna.

*Dexémosla pasar || como á la fiebre
Corriente del gran Bésis || quando airado*

„Al mismo tiempo Alba de Tormes es regada con la sangre de los valerosos extremeños; ¡y cuántos no habrán sido víctimas del frío y de la hambre en los caminos y en los páramos!

„Habeis ya, honrados compatriotas, hecho los sacrificios que erradamente creiais que exígian la religion y la patria, y dado pruebas de que las amais; pero si continuais obstinadamente resistiendo obedecer á nuestro Soberano, á la constitucion y á las leyes, vuestro valor disminuirá en temeridad, y vuestro patriotismo en amor propio desordenado, que aspire á una venganza cruel y baxa. Si resistiendo los trabajos de la guerra mostrasteis valor y constancia; no rindiéndoos, quando no podeis resistir á la fuerza superior, sois cobardes, y dilatais las calamidades de vuestros conciudadanos.

„Queréd poner fin á ellas, amados compatriotas, y venid representados por dos diputados de cada partido ó de cada villa á implorar la clemencia de nuestro Soberano, á rendirle el homenaje debido, y á jurar sumision y obediencia á su augusta Persona, á la constitucion y á las leyes.

„Venid y recibid la constitucion que muchos hemos adoptado y jurado guardar fielmente como un don del cielo.

„Los privilegios odiosos y exórbitanes de los hijosdalgo son abolidos por ella, las leyes de la Mesta derogadas, las órdenes militares extinguidas, las jurisdicciones de señorío acabadas, y levantados al labrador los obstáculos que arredaban sus afanosas tareas, y al plebeyo distinguido por sus talentos los impedimentos de su elevacion.

„Venid, amados compatriotas, venid, y renunámolos todos al rededor del trono de nuestro Rei benéfico, y empecemos á disfrutar de los bienes de la paz y del orden. Olvidémonos de quanto ha contribuido á alarmarnos unos contra otros, á perseguirnos y calumniarnos, y llegue el dichoso instante, en que no teniendo sino un mismo espíritu y un mismo interes, caminemos á hacer feliz nuestra patria, baxo los auspicios de nuestro REI, de nuestra constitucion y de nuestras leyes. El cielo, que conoce la pureza de la intencion con que os hablo, bendecirá mis trabajos; porque cesen tantos males; y querrá que sea remunerado, aprovechándoos de mis avisos y amonestaciones. Madrid

15 de diciembre de 1809. = *El Patriota Extremeño.*”

VARIEDADES.

Continúa el ensayo sobre la literatura. (Véase la gazeta núm. 20.)

En materia de biografía son muy apreciables algunas vidas de Jonhson; y en los romances y novelas, especie de composiciones desconocidas de los antiguos, ¿qué dexan que desear Cervantes, Fielding y Richardson? Estos y otros innumerables escritos literarios que omitimos, son otros tantos auxiliares que en el día nos ayudan, y que no pudieron ayudar á los españoles del siglo XVI por no existir entonces. Los que en aquella época no sabian el griego ó el latin, iban sin guia por el camino espinoso de la literatura, y al hallarse una gran porcion de literatos españoles en este caso, y al corto número de obras maestras que se habian dado á luz desde la restauracion, nos parece debe atribuirse mas bien que á otra causa el que nuestra literatura rayase tan baxo por entonces, que nunca fue correspondiente á la magestad y poder de la nacion en que se publicaba, ni pudo sostener un cotejo con otras obras de los extrangeros; pero ahora son muchos los recursos que nos proporciona la literatura extranera.

(Lo que acabamos de decir del siglo XVI no debe hacer creer que somos unos despreciadores de todo lo que hubo por entonces. Estamos muy lejanos de semejante delirio. Podríamos, alargando este papel, manifestar que la literatura española de la citada época fue, si no de un mérito eminente, regular á lo menos en todos sus ramos, y sobre todo vestida casi siempre con el traje de una locucion pura, castiza y nacional; y estamos tan persuadidos de que en el siglo XVI hubo en España una literatura de mérito, que el deseo de restaurarla hoy en el día, en que apenas damos pruebas de saber deletrear, es lo que mas nos ha movido á escribir este papel, y á ponerle por divisa el epigrafe que lleva.) (*Se concluirá.*)

Dilata hasta los montes || su ribera.

Por la inversa, los que traen la cesura mas hácia la izquierda son los mejores para compasear el movimiento de las cosas lentas y pesadas, porque se leen por fuerza con mas pausa; y hai la misma diferencia de ellos á los primeros, que de las palabras esdrújulas á las que traen el acento en la sílaba última ó penúltima.

En quanto á las pasiones, jamas haremos mas que unos versos de compas vivo para las que nos comunican vivacidad, y lentos para las que nos afloxan, abaten ó desmayan. La enamorada reina de Cartago decia á su hermana en la fuerza de su pasion

Anna Sopor, || quae me suspensam insomnia terrent!
Pero fuera ya de sí, y enfurecida por el iniquo petardo que le habia jugado el empedernido aventurero Eneas, cómo aviva su locucion!

*I, sequere Itallam ventis; || pete regnas per undas.
Spero equidem mediis || si quid pia numina possunt,
Supplicia hausurum scopulis || et nomine Dido
Saepe vocaturum.*

Eneid. lib. 4.º

Lo ponemos todo en noticia de vmds. para que sepa que nos *parece* que ningun género de música imita la naturaleza. Si el autor del ensayo sobre la literatura, á quien no tenemos el honor de conocer, gusta de probarnos esta asercion tan comun, nos *parecerá* un hombre bueno, y que sabe donde le aprieta el zapato. Vmds. disimulen el nuevo estilo con que les escribo; porque, ademas de ser encargo particular de nuestro presidente, *quem penes arbitrium est, et jus, et norma loquendi*, somos todos de opinion de que de esta manera, y no de otra, se debe hablar con los literatos, porque estos son de una orden de caballeros, que pocas veces perdonan el pecado de contradiccion. — No tengo que añadir mas sino que aunque vmds. me han oido hablar de música, jamas deben creer que he tocado instrumento ninguno, porque, si mal arañó la guitarra, eso no es tocar, ni lo sueña. En quanto á versos nunca los he visto mas gordas. Una vez hice un estribillo para una copla, y despues acá aseguro á fe de secretario que no he dado mas palotada en el arte. Es de vmds. todo su correspondiente el de la = J.